

TEXTO  
**Elena Tamarit  
Escrivá**

**PLÁSTICO  
Asfalto**

Polymix es el nombre del nuevo asfalto desarrollado por Aimplas en colaboración con Acciona y otras entidades como la Universidad de Cantabria y la Dirección General de Carreteras de Madrid



Tramo asfaltado con el material diseñado por Aimplas. EMV

# Una carretera con desechos de plástico

Aimplas desarrolla con Acciona un asfalto más sostenible a partir de residuos de neumáticos, tapones, envases o perchas

■ El Instituto Tecnológico del Plástico Aimplas ha ideado un asfalto capaz de hacer más sostenible el suelo que pisamos. La entidad, sin ánimo de lucro y con 24 años de experiencia, desarrolla proyectos para disminuir los residuos de empresas que se dedican al plástico. «Los productos plásticos están en la vida cotidiana, y eso tiene repercusiones», cuenta Eva Verdejo, responsable de reciclado y medio ambiente. El nuevo asfalto Polymix ha demostrado que es posible construir una carretera con neumáticos, tapones, envases y perchas desechadas. El primer ensayo se ha realizado en uno de los accesos de Alcalá de Henares, en Madrid, en una carretera de dos kilómetros de longitud. Tras 18 meses de estudio el suelo muestra una mejora en la resistencia frente al asfalto convencional.

El proyecto se enmarca en el plan Life+ apoyado por la Comisión Europea, en colaboración con Acciona Infraestructuras, la Dirección General de Carreteras de la Comunidad de Madrid y la Universidad de Cantabria. Además de cumplir con los requisitos técnicos, la rigidez del asfalto combate la aparición de roderas, especialmente con altas temperaturas o tráfico pesado lento. Los resultados del proyecto Polymix se han medido mediante una serie de ensayos realizados por el Centro de Experimentación de Obras Públicas (Cedex) del Ministerio de Fomento.

La iniciativa ganó una convocatoria pública a nivel europeo en septiembre de 2011, y finalizará el próximo junio. La utilización de un asfaltado alternativo presenta diversas ventajas para el medio ambiente y el coste de sus productos. Por un lado, posibilita reducir el volumen de ma-

## Nanotecnología



► Una de las técnicas pioneras de Aimplas es la manipulación de los «nanomateriales». La «nanotecnología» reúne minúsculos elementos capaces de variar las características del plástico, como convertirlo en conductor o eliminar componentes para que sea menos contaminante. Estos «productos inteligentes» se transfieren a la industria de la Comunitat Valenciana en campos de aplicación: envases alimentarios sostenibles o materiales con mejores propiedades para automoción, construcción, aeronáutica o bienes de consumo. «Somos un centro con mucha fuerza en productos novedosos. Intentamos buscar socios compatibles volcados a sectores de aplicación. No vendemos producto, vendemos desarrollo», matiza Eva Verdejo, responsable de reciclado y medio ambiente del Instituto Tecnológico del Plástico.

teria prima empleada en su fabricación, y por otra proporciona nuevas vías de reutilización de residuos «a través de un método sencillo». Aimplas plantea que si su implantación se extiende a todo el territorio nacional, los residuos se podrán consumir prácticamente donde se generan. «Todo dependerá de si la administración pública

## El asfalto ya se ha ensayado en una carretera de dos kilómetros que da acceso a Alcalá de Henares. El suelo mejora su resistencia

toma partido», explica Verdejo. «Intentamos llegar a ellos para que lo asuman las obras públicas»

Aimplas se encuentra inmersa en numerosas líneas de innovación. Siempre en materia plástica, sus profesionales investigan cómo mejorar el proceso de reciclaje, el uso de materiales biodegradables y fuentes renovables, entre otros. «De esta forma cerramos el ciclo, le damos una segunda vida», insiste. Pese a la crisis, Verdejo confiesa que el centro ha crecido «buscamos el mercado en el exterior y trabajamos en investigación, desarrollo e innovación. Queremos seguir así».

La empresa participa anualmente en unos 85 proyectos nacionales, y en la última década ha trabajado en numerosos proyectos europeos. En estos proyectos participan en torno al medio millar empresas de toda la Unión Europea, y 65 son de la Comunidad Valenciana. Además, desde la aprobación de las últimas investigaciones su presupuesto para el periodo 2013-2017 supera los 8,5 millones de euros.

Los procesos de Investigación, Desarrollo e Innovación aportan a Aimplas el 70 % de sus ingresos. La plantilla dedicada a estos proyectos alcanza a 115 personas. El resto del negocio del instituto procede del servicio, asesoramiento e información técnica para ofrecer soluciones personalizadas a las empresas.